

bles, junto con una mediación parental basada en el acompañamiento, el diálogo y la educación digital, resulta clave para resguardar la salud mental infantil y adolescente.

Eduardo Sandoval-Obando
Investigador Universidad Autónoma de Chile

GOBERNANZA, LA CLAVE PARA LA VIVIENDA

Señora directora:

En el reciente seminario sobre desarrollo urbano hacia el 2050, desde el Consejo de Políticas de

Infraestructura (CPI) planteamos una propuesta central: la vivienda no debe ser vista como una solución individual, sino como un proyecto colectivo de barrios sostenibles. Sin embargo, el modelo actual enfrenta un nudo crítico de gobernanza que frena cualquier avance significativo.

Hoy existe una fragmentación que impide que la infraestructura y el urbanismo avancen con agilidad.

Es difícil proyectar ciudades resilientes si cada actor —ministerios, empresas estatales y municipios— opera por cuenta propia. Por ello, proponemos la creación de un “Consejo Regional para la habitabilidad de las ciudades”.

Esta entidad, emanada desde los municipios y articulada por el Gobierno Regional, funcionaría como una uni-

dad ejecutiva encargada de la planificación, identificación de proyectos y seguimiento de inversiones. El objetivo es claro: dotar a cada región de una política de vivienda con mirada de largo plazo. Solo mediante una gobernanza colegiada lograremos que el Chile del 2050 sea un territorio integrado.

Carlos Cruz
*Director ejecutivo
Consejo de Políticas de Infraestructura*

LOS NIÑOS A CLASES EN MARZO

Señora directora:

Los incendios en el sur destruyeron tres colegios y cuatro jardines infantiles, dejando a más de 800 niños sin un lugar donde estudiar, a pocas semanas de iniciar el año escolar. Y en un país donde el ausentismo ya es una alarma nacional, no podemos permitir que esta tragedia abra todavía más la brecha.

Para que esta situación no se agrave en los alumnos de Punta de Parra, Lirquén y otras zonas afectadas, debemos comprometernos —autoridades, empresas y las propias comunidades— a concentrar nuestros esfuerzos en una primera misión de la reconstrucción: los niños deben estar en clases en marzo.

Los menores afectados en esta catástrofe no solo vieron sus hogares —o los de sus amigos y familiares— consumidos por el fuego; también fueron testigos de cómo se destruían sus escuelas.